
RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA—14 JULIO 2020

14 Julio 2020

Buenos días y gracias por participar en la sesión informativa de hoy.

Al 13 de julio, hemos alcanzado 6,8 millones de casos y 288.000 muertes en toda la Región de las Américas. Esto equivale aproximadamente a la mitad de todos los casos y muertes notificados en todo el mundo. La semana pasada, nuestra Región notificó el 60% de todos los casos nuevos y el 64% de todas las muertes nuevas en el mundo.

Desde nuestra última sesión informativa, fuimos testigos de otra semana récord dado que algunos de los focos regionales de la enfermedad, como Estados Unidos, informaron sus recuentos diarios más altos de casos. El número de personas que mueren por COVID-19 también está aumentando, particularmente en Brasil, México y Estados Unidos, que notificaron el 77% de todas las nuevas muertes en la Región durante la última semana y están sufriendo algunos de los brotes con mayor mortalidad del mundo.

Los grupos poblacionales más vulnerables han sido los más afectados. Por ejemplo, las comunidades indígenas a lo largo de la cuenca del Amazonas están viendo tasas de incidencia más de cinco veces mayores que las de la población general.

En los últimos meses, hemos utilizado las herramientas a nuestra disposición: en toda la Región, se cerraron muchas escuelas y aeropuertos, se restringió el desplazamiento de personas en muchas ciudades y se cancelaron las reuniones públicas. Estas estrategias han funcionado para aplanar la curva, limitar la mortalidad y proteger a los sistemas de salud. Las personas han puesto en práctica el distanciamiento social, el lavado y la desinfección de las manos, y el uso de máscaras. Debemos seguir aplicando las medidas apropiadas de salud pública que han demostrado que reducen la propagación del virus.

Al mismo tiempo, también debemos planificar la llegada de nuevas herramientas que podrían transformar nuestra respuesta a la COVID-19. Si bien todavía faltan muchos meses para tener medicamentos o vacunas efectivas, es fundamental que trabajemos hoy para garantizar el acceso equitativo a estas herramientas que salvan vidas cuando estén disponibles, y que desarrollemos una estrategia para entregarlas de manera rápida y segura.

Los últimos meses han dado paso a una colaboración sin precedentes entre científicos, gobiernos y asociados mundiales para desarrollar tratamientos y vacunas contra el coronavirus en un tiempo récord. Hoy, hay más de 150 vacunas candidatas en desarrollo y más de 20 de ellas ya se están probando en voluntarios, con participación activa de algunos países de nuestra Región, como Estados Unidos, Canadá, Brasil y Argentina.

Es importante que América Latina y el Caribe se unan a estos ensayos clínicos para que podamos participar en este esfuerzo mundial para acelerar el desarrollo de vacunas que sean seguras y efectivas para todos. Sin embargo, los países solo deberían participar si esto se hace correctamente, con la adopción de las medidas regulatorias, técnicas y éticas adecuadas.

La OPS está activamente comprometida con sus Estados Miembros y sus autoridades reguladoras nacionales para brindar cooperación técnica en todos los aspectos relacionados con los ensayos clínicos a medida que participan en estos esfuerzos urgentes.

Sabemos que desarrollar una vacuna es solo la mitad del desafío: después de todo, ¿de qué sirve una vacuna a menos que las personas puedan acceder a ella?

El Fondo Rotatorio de la OPS para el Acceso a las Vacunas tiene un papel estratégico que desempeñar en el acceso a las vacunas para la COVID-19. Esto es algo exclusivo de la Región de las Américas, dado que es la única región con un mecanismo mancomunado de compra y entrega de vacunas.

A lo largo de los últimos 35 años, a través del Fondo Rotatorio de la OPS, los países han aunado sus recursos para comprar vacunas de alta calidad que salvan vidas a precios más bajos. Más de 41 países y territorios de nuestra Región han utilizado este mecanismo para comprar vacunas para sus programas nacionales de inmunización.

A través de este fondo, hemos vacunado a generaciones de niños, lo que nos ha ayudado a convertirnos en la primera región del mundo en eliminar la poliomielitis y en la única región que ha eliminado el sarampión y la rubéola. Hoy, tenemos algunas de las tasas de inmunización más altas del mundo y hemos facilitado la rápida introducción de nuevas vacunas. Esto es notable, especialmente teniendo en cuenta la diversidad y las inequidades que persisten en la Región de las Américas.

En este espíritu de cooperación regional, estamos apoyando a los países de América Latina y el Caribe para que se unan a esta colaboración histórica a fin de acelerar el desarrollo, la producción y la distribución de las futuras vacunas contra la COVID-19.

Como parte del Acelerador de la OMS del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19, el mecanismo llamado "COVAX" se basa en los mismos principios de nuestro Fondo Rotatorio: recursos compartidos y acceso equitativo a precios asequibles. Este mecanismo negociará en nombre de muchos países en todo el mundo con los productores de todas las vacunas candidatas contra la COVID-19 más prometedoras.

Esto permitirá a los países, independientemente de su nivel de ingresos, asegurar mejores precios y asumir menos riesgos que si negociaran individualmente. Ningún país debería hacer esto solo, especialmente porque mejoramos nuestras posibilidades de éxito y reducimos la competencia si trabajamos juntos.

El mecanismo COVAX es la mejor opción para garantizar el acceso equitativo a través de una asignación equitativa en todos los países y para reducir los riesgos de no tener suministro alguno si falla una vacuna candidata específica.

La OPS ha participado activamente en las negociaciones del mecanismo COVAX y está trabajando para garantizar las mejores condiciones posibles para los países de nuestra Región.

Esto incluye que nuestros Estados Miembros de América Latina y el Caribe se unan al mecanismo COVAX a través de nuestro Fondo Rotatorio. Actuando como bloque, los Estados Miembros de la OPS se beneficiarán de nuestra experiencia técnica, así como de nuestras décadas de experiencia consiguiendo y distribuyendo vacunas de manera rápida y eficiente. También nos aseguraremos de que el proceso sea lo más inclusivo posible mediante la asignación justa de las dosis entre los países participantes.

La OPS trabajará con sus Estados Miembros para establecer las mejores estrategias de vacunación y para fortalecer y adaptar los sistemas que pueden ser necesarios para administrar estas nuevas vacunas. Juntos nos enfocaremos en proteger a los que están en mayor riesgo: los trabajadores de salud, las personas mayores y las personas con comorbilidades.

La OPS también se está coordinando con Gavi y otros asociados para garantizar que los países más vulnerables de nuestra Región reciban la vacuna contra COVID 19 a un precio subsidiado y asequible.

Ya tenemos 30 países y territorios que se han unido al mecanismo a través del Fondo Rotatorio de la OPS y estamos entusiasmados ante la posibilidad de que haya más expresiones de interés de nuestros Estados Miembros en los próximos días. Cuantos más países se unan, más fuertes seremos.

Este virus ha redefinido nuestra manera de percibir el tiempo. En unos pocos meses, ha transformado nuestra forma de vida, nuestra Región y nuestras economías.

Debemos mirar hacia el futuro para planificar cómo seleccionaremos, fabricaremos, pagaremos y distribuiremos la vacuna. Tenemos que mejorar nuestras capacidades regulatorias con respecto a la vacunación, crear la vigilancia posterior a la comercialización de la vacuna, impulsar los programas de vacunación y mejorar o adaptar nuestras instalaciones de cadena de frío.

Y debemos trabajar ahora para fortalecer la capacidad que nos permitirá llegar a nuestras comunidades vulnerables una vez que encontremos una vacuna exitosa. Si no lo hacemos, puede tomar años para que las personas se vacunen contra COVID-19, ¡y no podemos permitirnos ese retraso!

Debemos aprovechar este momento y trabajar juntos hacia un futuro en el que todos, independientemente de quiénes sean o de dónde vivan, puedan recibir las vacunas contra la COVID-19 que salvan vidas